

**LOS FRANCESES EN CENTROAMÉRICA,  
REPRESENTACIONES Y PAPEL POLÍTICO (1789-1826)\*<sup>1</sup>****THE FRENCH IN CENTRAL AMERICA,  
REPRESENTATIONS AND POLITICAL ROLE (1789-1826)****Christophe Belaubre**

belaubre@univ-tlse2.fr

FRAMESPA, Universidad de Toulouse  
Toulouse, Francia**RESUMEN**

Con la invasión de la Península ibérica por las tropas napoleónicas en 1808, el proceso revolucionario que iba sacudir el inmenso imperio americano de los españoles comenzó. Tras el hundimiento del imperio de Napoleón miles de soldados desocupados no reintegraron las filas del ejército francés. Algunos tomaron el camino del exilio para ofrecer sus competencias militares y sus experiencias a los Libertadores, sin embargo hubo otros como Nicolas Raoul que fueron reclutados por los Estados americanos que se construyeron entonces sobre las cenizas del sistema colonial español. Estos franceses, bien formados, habían conocido la Revolución y su ideario republicano. La cuestión de su influencia en el suelo centroamericano está abierta. ¿Cómo la élite criolla del Reino se representó a los franceses? En este ensayo se profundiza la participación de los franceses en la vida colonial y la historia de la construcción de la nación centroamericana tomando más que todo en cuenta la influencia de los franceses en el juego social e integrando la dimensión religiosa omnipresente en la dinámica política del periodo bajo consideración.

**Palabras claves:** militares, nación, federación, Centroamérica, Iglesia**ABSTRACT**

With the invasion of the Iberian Peninsula by Napoleon's troops in 1808, the revolutionary process that would shake the vast empire of the Spanish American began. After the collapse of Napoleon's empire thousands of unemployed soldiers did not reincorporated the ranks of the French army. Some took the road of the exile to offer their military skills and experiences to the Libertadores, but there were others as Nicolas Raoul who were recruited by the American states that were built then on the ashes of the Spanish colonial system. These Frenchmen, well trained, knew the Revolution and its republican ideology. The question of his influence on American soil is open. How the Creole elite of the Kingdom was represented to the French? This essay deepens the participation of French colonial life and history in the construction of the Central American nation mostly using the influence of the French in the social game and integrating the religious dimension presents in the political dynamics of period under consideration.

**Key words:** military, nation, federation, Central America, Catholic Church

---

\* Artículo recibido el 19 de marzo de 2012; aceptado el 17 de abril de 2012.

<sup>1</sup> Este artículo se encuentra bajo el marco del Proyecto FONDECYT 1080063 "Influencia política y militar napoleónica durante la independencia de América Central y del Sur (1810-1830)".

Fuera del periodo de la construcción de un canal transoceánico en la región centroamericana, que llevó decenas de viajeros, diplomáticos, intelectuales e historiadores de todas las nacionalidades a interesarse al tema del papel histórico de Francia,<sup>2</sup> casi nadie lo investigó desde una perspectiva amplia y académica hasta casi los años 50 del siglo XX. Ni siquiera fue



un historiador quien inició el trabajo de campo sino el demógrafo Jacques Houdaille. Este prolijo pionero dedicó varias investigaciones sobre el papel de los franceses y de la francofilia en el mundo criollo durante el proceso de Independencia del continente americano adoptando una perspectiva “atlántica” bastante intuitiva y al fin de cuenta juiciosa.<sup>3</sup> De allí paso a dedicar otros ensayos más generales a los franceses en Centroamérica como el de un historiador demógrafo en Costa Rica al final del siglo XIX y otros dos ensayos sobre los negros franceses y la actitud de algunos franceses durante el año de 1794.<sup>4</sup> Houdaille trabajaba con Henri Bastide o Alfred Sauvy aportando a estudios de demografía francesa un enfoque americanista (aunque sus intereses geográficos lo llevaban a casi todos los terrenos del mundo).<sup>5</sup> La presencia de Nicolas Raoul, un alto oficial napoleónico, llamó la atención del historiador de origen húngaro Adam Szaszdi quien le dedicó una bien documentada biografía política en 1956.<sup>6</sup> Hasta esa fecha casi ningún historiador centroamericano había entrado en la problemática de la presencia francesa: el primero pudo haber sido en 1983 el guatemalteco Jorge Luis Arriola quien aprovechó el centenario de la muerte del diseñador del Parque Concordia en la ciudad de Guatemala para dedicarle unas líneas en la revista *Anales de la Sociedad de Historia e Geografía de Guatemala*. Poco tiempos después el salvadoreño

Pedro Escalante Arce escudriñó el pasado de una figura emblemática francés del siglo XIX: el abate Charles Etienne Brasseur de Bourbourg, cura del pueblo de Rabinal (1851-1857) y autor de una versión del *Popol Vuh*.<sup>7</sup> En la década siguiente el guatemalteco Arturo Taracena Arriola

<sup>2</sup> Una bibliografía mínima es casi imposible. Véase, sin embargo, Felipe Rodríguez Serrano, *El Canal por Nicaragua*, Managua, Impreso en Editorial Alemana, 1968. Hay que separar de esa literatura “económicamente interesada” el viaje de Arthur Morelet, publicado en Paris en 1857, pero es bien sintomático que este trabajo haya esperado el año de 1990 para ser traducido y divulgado en Guatemala.

<sup>3</sup> El autor planteaba que la tesis de Andrés Marius sobre “La fin de l’Empire espagnol des Indes” (Paris, 1922) que negaba la influencia de la Revolución Francesa en dicho proceso carecía de fundamentos. Jacques Houdaille, “Frenchmen and Francophiles in New Spain from 1770 to 1810”, en *The Americas*, vol. 13, n.º 1, 1-29.

<sup>4</sup> Jacques Houdaille, “Negros franceses en América Central a fines del siglo XVIII”, en *Antropología e Historia de Guatemala*, 6:1, 1954, 65-67 ;

<sup>5</sup> M.C. Lunazzi, “Jacques Houdaille”, in *Population*, 53º année, n.º 1-2, 425-436. Houdaille murió el 28 de diciembre de 2007.

<sup>6</sup> Adam Szaszdi, *Nicolas Raoul y la República Federal de Centro América*, Madrid, Seminario de Estudios Americanistas, 1958. Sobre este libro véase mi reseña en Boletín de la AFEHC n.º 30. Disponible en: <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1525](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1525)>, consultado el 27 de noviembre de 2012.

<sup>7</sup> Pedro Escalante Arce, *Brasseur de Bourbourg. Esbozo biográfico*, San Salvador, UCA, 1989.

publicó “un testimonio francés del triunfo liberal de 1829: el papel del doctor Mariano Gálvez”, artículo que iniciaba un fructífero camino investigativo sobre dicha materia haciendo de este historiador el que más tuvo interés en conocer las relaciones bilaterales entre Centroamérica y Francia hasta nuestros días.<sup>8</sup> Por fin esa pequeña “escuela historiográfica”, responsable en parte de la construcción de la representación que se hacen hoy en día los centroamericanos de Francia, se enriqueció desde hace poco tiempo de las investigaciones del costarricense Ronald Soto-Quiros y del norteamericano Thomas D. Shoonover.<sup>9</sup>

Representar implica a la vez asegurar la presencia de algo y reemplazar a algo o a alguien ausente. Por algunas ideas concebidas por medio de la circulación de noticias de voz a voz, de cartas, de folletos, los centroamericanos se hicieron una imagen, una representación de los franceses haciéndolos “presente” en su propia historia. Estos elementos formaron una cultura difusa, difícil de cernir, evolutiva si se toma en cuenta que el Reino de Guatemala estuvo, por lo menos entre 1789 y 1821, involucrado en la historia diplomática bastante tumultuosa de la madre patria europea. Además, siempre hubo la posibilidad de confrontar dicha representación con la realidad, puesto que varios franceses estuvieron presentes en la época colonial, algunos de paso y otros radicados. La dimensión atlántica del análisis que proponemos es de hecho fundamental, incluso para entender por qué los propios actores políticos actuaron con reticencia –por no decir con “arrière-pensée”– cuando varios franceses se radicaron en Centroamérica para comerciar o vender sus capacidades guerreras durante el inicio del periodo federal.

Dentro de ese esquema de análisis la fecha clave es, sin duda, la de 1808: la invasión de la península ibérica por las tropas napoleónicas inició el proceso revolucionario que iba a “desencadenar” el inmenso imperio americano de los españoles.<sup>10</sup> Aunque este episodio ha sido crucial en la historia americana como los trabajos de François Xavier-Guerra y de Manuel Chust Calero lo han demostrado, la influencia del periodo napoleónico no puede limitarse a ese periodo.<sup>11</sup> Tras el hundimiento del imperio de Napoleón en 1815 miles de soldados se encontraron desocupados, muchos no reintegraron las filas del ejército francés, porque fueron sancionados bajo la “Restauración” y reclutados muchas veces por las redes masónicas para participar a los movimientos nacionales y de liberación.<sup>12</sup> Algunos tomaron el camino del exilio para ofrecer sus competencias militares y sus experiencias a los *Libertadores*, sin embargo algunos oficiales como Nicolas Raoul fueron empleados al servicio de los Estados americanos que se construyeron entonces sobre las cenizas del sistema colonial español desde 1821: “Cuando Francia dejó de ser la patria de los Franceses, y se volvió el Patrimonio de mi Rey

<sup>8</sup> Arturo Taracena Arriola, “Esbozo de las relaciones entre Francia y Guatemala (1823-1954)”, in *Boletín de la AFEHC*, n.º 30, 2007, <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1497](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1497)>, consultado el 27 de noviembre de 2012.

<sup>9</sup> Ronald Soto-Quiros, “Pierre Rouhaud y Alphonse Dumartray: Tempranos visionarios franceses de un canal interoceánico en América Central”, in *Boletín de la AFEHC*, n.º 31, 2007, <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1666](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1666)>, consultado el 24 de noviembre de 2012; Thomas D. Shoonover, *The French in Central America. Culture and Commerce, 1820-1930*, Wilmington, Delaware, A Scholarly Resources Inc., 2000.

<sup>10</sup> J. Godechot, *La Grande Nation: l'expansion révolutionnaire de la France dans le monde de 1789 à 1799*, Paris, Aubier collection historique, 1956.

<sup>11</sup> Marie-Danielle Demelas-Bohy et François Xavier-Guerra, “Un processus révolutionnaire méconnu: l'adoption des formes représentatives modernes en Espagne et en Amérique (1808-1810)”, *Caravelle*, 60, 1993, 5-57; François Xavier-Guerra, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992; Manuel Chust Calero, *1808: la explosión juntera en el mundo hispano*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

<sup>12</sup> Walter Bruyère-Ostells, “Réseaux maçonniques et para-maçonniques des officiers de la Grande Armée engagés dans les mouvements nationaux et libéraux”, *Cahiers de la Méditerranée*, 72, 2006. Ver también: J.L. Quoy-Bondin, *L'armée et la franc-maçonnerie, la Révolution et l'Empire*. Paris, Economica, 1987.

*instrumento de la venganza de los vencidos,...no he soportado su noble desgracia...*” Estos franceses, aunque poco numerosos, pero bien formados y experimentados, habían conocido la Revolución y sobre todo contribuidos a la formación del Imperio. La cuestión de sus influencias ideológicas, políticas y sociales en el suelo americano está abierta.

Entre los países que acogieron estos altos oficiales de Napoleón, está el antiguo Reino de Guatemala que se transformó en República Federal en 1824: los centroamericanos organizaron entonces elecciones según nuevas modalidades, institucionalizaron el espacio público, integraron la idea de la república, de la ciudadanía, de la Constitución, de la necesaria libertad de la prensa adueñándose de los conceptos liberales que constituyen la esencia de la modernidad.<sup>13</sup> En este ensayo queremos abordar un aspecto de la historia de la construcción de la nación centroamericana tomando más que todo en cuenta la influencia de los extranjeros en el juego social e integrando la dimensión religiosa omnipresente en la dinámica política del periodo.<sup>14</sup> Se trata de aportar nuevas interpretaciones reduciendo la escala de observación de los acontecimientos y de pensar la violencia política estudiando la racionalidad que permitió su desarrollo. Esto supone analizar las prácticas y representaciones de los actores, aceptar la idea que los elementos comprensibles y no comprensibles se encuentran a menudo mezclados. La agresión supuesta o imaginada representa por los actores políticos medidas de defensas que pueden ser de grandes consecuencias.

Las representaciones del extranjero, este “inquietante otro”, están bajo consideración para evaluar si estos constituyeron una fuerza política capaz en sí de tensar las relaciones políticas locales y avivar los miedos sociales de los actores. La personalidad de Nicolas Raoul nos preocupa porque fue un oficial que colaboró de cerca con Napoleón, que compartía sus ideales.<sup>15</sup> Nos preguntamos en qué medida la presencia de aquel “prestigioso” francés no ha sido instrumentalizado por los actores políticos, por una élite deseosa de rechazar por todos los medios posibles la política anticlerical defendida por la mayoría de los diputados de las asambleas federales y legislativas.

### **De la fascinación hacia las Luces a las dudas sobre la Revolución Francesa**

Antes de la llegada de la primera ola de emigrantes franceses en Centroamérica en la primera mitad del siglo XIX, muchos juicios de valores de las elites criollas y del pueblo se sustentan de un cierto conocimiento de la potencia francesa, potencia que toda la política borbónica había

<sup>13</sup> Sobre el uso de estos conceptos en el marco historiográfico bajo consideración véase: Christophe Belaubre et Sonia Alda Mejía, “Partidos y facción” in *Diccionario histórico iberoamericano de conceptos sociales y políticos*, Javier Fernández Sebastián (Dir.), por publicarse.

<sup>14</sup> Sobre dicha temática véase: Arturo Taracena Arriola y Jean Piel (Dir), *Identidades nacionales y estado moderno en Centroamérica*, San José, Editorial Universidad Costa Rica, 1995; Arturo Taracena Arriola Arturo, “Reflexiones sobre la Federación Centroamericana, 1823-1840”, en *Revista de Historia*, 2 Managua: Instituto de Historia de Nicaragua, 1993, 4-12.

<sup>15</sup> Belaubre, Christophe, “Nicolas Raoul” in *Diccionario Biográfico Centroamericano* (C. Belaubre y S. Webre editores), disponible en: <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1345](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1345)>, consultado el 21 de noviembre de 2012. Esta biografía de Nicolás Raoul ha sido redactada sobre la base del trabajo de Adan Szaszdi, Nicolás Raoul... *op. cit.* Véase también el *Dictionnaire Biographique des Généraux et Amiraux français de la Révolution et de l'Empire* (1792-1814), II, 346-347. Sobre los folletos impresos firmados por este militar en Centroamérica véase: Nicolás Raoul, *Consideraciones sobre las constituciones política y militar que pueden restablecer el orden y conservar la paz en la República de Centro-América*, (Guatemala, 1829), 32 folios. Nicolás Raoul, *Amplificación de la carta privada escrita por el extranjero N. Raoul a su amigo Manuel Montufar, y entregada por unas mugeres sentidas a una vieja loca que la dio a luz con unas notas hijas legítimas de su Negra Alma*, (Guatemala, 1829), 5 folios. Nicolás Raoul, *Partes a los Gobiernos aliados protectores de la ley sobre la restauración de Guatemala* (Guatemala, 1829), 17 folios. Nicolás Raoul, *Quetsaltecos*, (Guatemala, 1831).

resaltado dentro del marco de pactos de familia hasta 1789. El pueblo francés tiene una larga historia: divido por sus convicciones religiosas, los centroamericanos conocen el cuestionamiento operado por sus filósofos que rechazaron la estática ciencia aristotélica, dieron el impulso a la ciencia experimental y al racionalismo, valores que desencadenan poco a poco su espacio atlántico.<sup>16</sup> La construcción de un paradigma de este tipo nace en la cultura de la gente por diversos libros, periódicos y folletos que circulaban en el Reino: por ejemplo, dentro de los 117 libros que componían la biblioteca del padre José María Elosa, había cuatro tomos sobre las guerras civiles francesas.<sup>17</sup> En una oración fúnebre redactada por el provincial de la orden de la Merced el ataque feroz hacia las tropas napoleónicas está nutrido de un conocimiento de las grandes familias que componían la nobleza francesa y comandaban las tropas reales: “veo en la Andalucía un quantioso exercito presidido de Castañón, aquel General digno de competir, no con Dupont, sino con los Condés de la antigua Francia: veo en Aragon un reyno alarmado y aguerrido, bajo la conducta del intrepido Palafox, capaz de resistir, no á Lefebre, sino á los Crequíes que formaron la esperanza de los franceses: veo en Valencia las tropas mas resueltas y valerosas, que animan Caro y Cervellon, capaces de medir su fuerza, no con Moncey y Shabran, sino con los Dunois que tanto celebran nuestros contrarios: veo por ultimo en Castilla un exercito arrogante, que dirige nuestro esforzado y prudente Cuesta, digno de contrastar, no con Bessieres, sino con la fuerza y los consejos de los gloriosos Turenas”.<sup>18</sup> En 1821, José Cecilio del Valle daba pruebas de su cultura geográfica europea al considerar en las columnas de su periódico *El Amigo de la Patria* que “(...) la figura de Guatemala se aproxima á la de un polígono triangular (...) y en este aspecto tiene ventajas que no goza la Francia, ni disfruta España, ni logra Alemania (...)”.<sup>19</sup>

A pesar de la existencia de una legislación restrictiva en cuanto a la entrada de extranjeros en el Imperio español hay varios documentos que atestiguan que ser francés no implicaba un obstáculo infranqueable para los candidatos a la emigración: hay escasas huellas de un médico en San Salvador, de varios comerciantes cuya presencia podía ser estratégica para contornear el monopolio colonial español<sup>20</sup> y del médico François Desplanques en Santiago Guatemala.<sup>21</sup> Tantos itinerarios de vida todavía desconocidos... sin hablar de los otros franceses cuya memoria se ha borrado para siempre con la pérdida de miles de documentos de archivos a lo largo del istmo. En todo caso, no cabe duda que se trataba de un grupo reducido, con lejanos contactos con la madre patria, pero son comerciantes o médicos lo que implica un nivel cultural mínimo, un grado de alfabetización y una capacidad discursiva. No es necesario haber vivido

<sup>16</sup> Nicolas Rangel, *Los precursores ideológicos de la guerra de independencia 1780-1794*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929; Frédérique Langue, “Les français en Nouvelle Espagne à la fin du XVIII<sup>e</sup> siècle: médiateurs de la révolution ou nouveaux Créoles?”, *Caravelle, Cahiers du monde hispanique et lusobresilien*. 54, 1990, 89-105.

<sup>17</sup> AGCA, Libro de notario de Jose Díaz González, A1-20, Leg 952, fol. 326-330. (1795).

<sup>18</sup> B.N.G., *ORACION FUNEBRE Por el R. P. M. Dr. Fr. Luis García actual Provincial de la orden de la merced*, véase la transcripción completa disponible en: <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2399](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2399)>, consultado el 28 de noviembre de 2012.

<sup>19</sup> *El Amigo de la Patria* n.º 3, fol. 17, Guatemala, 22 de mayo de 1821.

<sup>20</sup> Véase Albert Girard, *Le commerce français à Séville et à Cadix aux temps des Habsbourgs*, Paris-Bordeaux, 1932.

<sup>21</sup> Véase para la región salvadoreña: Archivo General de la Nación, México (De ahora en adelante AGN), El Señor inquisidor, contra Antonio Olier, médico de nacionalidad francesa por proposiciones, vol. 1073, Exp. 1, 1 folio. (1768); para Santiago Guatemala: AGCA, A1.20, Leg. 1066, Exp. 9559, fol. 235-235v. Hay un poder especial de Don Pedro Xexivar de nación Francés a Don Francisco Palacios, procurador; AGCA, A1.20, Leg. 920, Exp. 9413, fol. 15-18 v. (1751) Testamento de Don Domingo Monicot natural del Valle Daura en el Reyno de Francia (1766); AGCA, A1.20, Leg. 1346, Exp. 9837, fol. 36-37 (1791). John Tate Lanning, *La Ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1976, 365 y 399.

muchos años en Centroamérica para sentir todavía hoy en día que las Luces, la Revolución Francesa y una cierta imagen romántica heredada del siglo XIX ocupan un papel singular en la historiografía local y en la memoria colectiva. Fuera de esos pocos franceses que vivían en el Reino de Guatemala había muchos actores de paso que llegaban con noticias de primera mano. Por ejemplo, la Corona permitió en febrero de 1709 que los dominicos puedan recibir al fraile Jacinto Bernet de la provincia dominicana de Rochefort para predicar en Tierra Firme.<sup>22</sup> La influencia francesa, que durante un tiempo pasó por el abate Beliardí influyente consejero de Carlos III y agente en Madrid del ministro Choiseul, tuvo múltiples traducciones concretas: el espectacular nombramiento de Francisco de Croix como virrey en México en 1766<sup>23</sup> y la imposición del sistema administrativo de los intendentes.<sup>24</sup> En 1776 el ingeniero Simón Desnaux, que había sido un colaborador muy cercano del ilustrado y afrancesado Pablo de Olavide, llegó a Guatemala para servir de comandante del puerto de Trujillo.<sup>25</sup> El hecho que el Rey haya confiado al barón de Carondelet, oriundo de Franche-Comté, la administración de la pudiente intendencia de San Salvador entre 1789 y 1791 antes de ir a servir de gobernador de la Luisiana y morir en Quito como Presidente de la Audiencia representa una prueba simbólica de esa confianza estatal en las capacidades francesas.<sup>26</sup> En esa época la legislación indiana tuvo una inflexión favorable a la llegada de extranjeros diplomados, técnicos o mujeres extranjeras casadas con franceses (véase la Tabla n.º 1).<sup>27</sup>

---

<sup>22</sup> AGCA, A1.23, Leg. 4596, fol. 69.

<sup>23</sup> Allan Christelow, "French Interest in the Spanish Empire during the Ministry of Choiseul", *Hispanic American Historical Review*, XXI (1941), 515-537.

<sup>24</sup> Horst Pietschmann, "Antecedentes españoles e hispanoamericanos de las intendencias", *Anuario de Estudios Americanos*, 40, 1983, 359-372.

<sup>25</sup> Archivo General de Indias, Contratación, 5522, N.1, R.4 y Archivo General de Simancas, Simón Desnaux, Testamentaria, Leg. 7236, 14. Murió en la Habana en 1787. Véase José Antonio Calderón Quijano, "El ingeniero Simón Desnaux y su proyecto de academias militares en América", en *Revista de Indias*, octubre de 1945, vol. 6, n.º 22, 635-650.

<sup>26</sup> Thomas M. Fiehrer, "The Baron de Carondelet as Agent of Bourbon Reform: A study of Spanish Colonial Administration in the Years of the French Revolution", 2 vols. Tulane University, 1977, 295-365.

<sup>27</sup> Laudelino Moreno, "Los Extranjeros y el ejercicio del Comercio en las Indias", en *Boletín de la Sociedad e Geografía de Guatemala*, XIV (1937), 443.

**Tabla n.º 1. Presencia o cultura francesa en Centroamérica en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX**

Nombre y apellido	Función	Vínculo con Francia	Comentario
José Périé y Barrios (1722-1789)	Gobernador de Costa Rica	Nació en Badajoz de un padre nativo de Lille en Francia	Murió en León, Nicaragua
José Mendez de Quiroga y Vásquez	Intendente de San Salvador (1814-1817)	Su esposa Margarita Veillon Aubert es hija de Jean-Baptiste Veillon natural de Quebec/Canadá	Una hija natural con Francisca Boysé Contu natural de la ciudad de Caen en Francia
Matías de Gálvez y Gallardo (1717-1784)	Presidente de la Audiencia de Guatemala	Su hijo Bernardo (1746-1786) se caso en 1777 en Nueva Orleans con Marie Felicité de Saint-Maxent y la Roche hija de un francés de Longwy	Acompañado de varios sirviente franceses. Presencia de libros prohibidos en su biblioteca
Miguel Moreno (1782-1842)	Oidor de la Audiencia de Guatemala (1817-1821)	Su esposa María de los Dolores Maisonave y López nació en Cádiz de padre francés	Fue diputado de las Cortés
Tomás de Acosta Hurtado de Mendoza (1747-1821)	Gobernador de Costa Rica, Diputado elector por Cartago de la Diputación de León	Su esposa Marguerite Grondel Dutisnet era nativa de la Nueva Orleans y era de padres francés	Sospecha de afrancesamiento en su gobierno

Fuentes: Cortesía de Udo Grub, *Diccionario Genealógico* (inédito).

De hecho Francia ejerce un pudiente poder de atracción. Era entonces muy bien visto vestirse con tejidos de Lille o de Bretaña, tomar vino de Burdeos. Centroamericanos como José Cecilio del Valle y los presbíteros Mariano Herrarte, José María Álvarez y los funcionarios reales como José Mariano Valero y Jacobo de Villaurrutia leían y escribían en francés.

A partir de 1789 y sobre todo tras la ejecución de los monarcas franceses el 21 de enero de 1793 la francófilia se mudó en un sentimiento general más ambiguo. Las élites -y poco a poco el pueblo- se enteran por los periódicos y folletos publicados en Madrid, los cuales suelen llegar de mano en mano al Reino, del contexto francés y de la necesaria alianza con los británicos para vencer el peligro revolucionario. No hay que desestimar los canales de información: se puede señalar el caso de Francisco Vives, que había sido secretario particular del Obispo de Chiapas don José Vital Moctezuma, quien abandonó sus responsabilidades eclesiásticas a favor de una viaje a España para tomar el aire revolucionario en París, ingresar en una sociedad jacobina e inundar a sus amigos criollos con cartas favorables a la Revolución, completamente fascinado por el pueblo francés.<sup>28</sup> La gran rebelión antiesclavista acaecida en Santo Domingo (Haití) en

<sup>28</sup> Luisa Zahino Peñafort, "El criollo mexicano Francisco Vives y su correspondencia desde la Francia revolucionaria: de canónigo catedralicio a miembro de una sociedad jacobina", en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 15, n.º 15 (1995), 113-127. Véase también a Freédérique Langué, "Los franceses en Nueva España a finales del siglo XVIII. Notas sobre un estado de opinión", *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 1989, vol. XLVI, 219-241.

1791 -que desembocó tres años después en la decisión abolicionista de la Convención-convencía a los criollos de los riesgos sociales y económicos que iban a enfrentar si su pueblo se levantaba en armas.<sup>29</sup> Sin embargo, estos grupos de poder en su mayoría no se sorprendieron tanto, pues los escritos de Rousseau cuyo “Contrato Social” hubiera circulado en Guatemala cuatro años después de su publicación en Londres y una progresiva difusión del “pienso luego existo”. Varios investigadores detectaron en América huellas del pensamiento de Rousseau cuya novela *La Nouvelle Héloïse* haya sido bastante leída. Las tertulias, en círculos privados, ofrecían la posibilidad de comentar la crítica de Voltaire hacia la cristiandad o de las ideas de Condorcet en favor de la perfectibilidad de la naturaleza humana.<sup>30</sup> Los acontecimientos políticos en Francia incrementan las divergencias políticas en la propia sociedad colonial al poner a prueba de fuego el pacto colonial cimentado por los valores cristianos. De hecho, para el joven “judaizante” Rafael Gil Rodríguez, preso de la Inquisición en 1790, Francia representaba una tierra de libertad donde uno no arriesgaba su vida al criticar a la Iglesia.<sup>31</sup> De la misma manera la costurera María Mercedes Molina veía la Revolución Francesa con esperanza, convicción que le valió una presentación ante los jueces de la Inquisición.<sup>32</sup> Sigue la larga lista de personas perseguidas, de origen social modesta en particular artesanos y miembros del bajo clero, por sus simpatías hacia la Revolución Francesa, actores que compartieron la idea que sus condiciones económicas y sociales podrían cambiar si se pudiere seguir el ejemplo de los campesinos franceses... El fraile belemita, Antonio Mejía, que había vivido alguno tiempo en Santo Domingo, fue perseguido por sus palabras en favor de la “libertad adquirida por los franceses”.<sup>33</sup> Todos esos francófilos, todas esas declaraciones más o menos públicas son la prueba de la penetración de las nuevas ideas, de un estado de ánimo, de una naciente inquietud intelectual, reprimido por años que sale a la luz en cuanto surge la oportunidad. Estos actores centroamericanos no pudieron entonces conseguir apoyo de las elites locales, la difusión de las “detestables ideas” prosiguió hasta tanto que el presidente de la Audiencia José Domas y Valle, en noviembre de 1794, dice en su correspondencia oficial que la Revolución Francesa trae riesgos pudiendo acabar con la estabilidad del Reino.<sup>34</sup> La alarma se justificaba por las noticias que llegaron de México informando que algunos franceses allí habían intentado sublevar al pueblo.<sup>35</sup> Este celo no era tan sorprendente porque se sabe que su yerno

<sup>29</sup> Laurent Dubois, *A Colony of Citizens: Revolution and Slave Emancipation in the French Caribbean, 1787-1804*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2004.

<sup>30</sup> Jorge Mario García Laguardia, *La reforma liberal en Guatemala. Vida política y orden constitucional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1980, 18; Paul Merrill Spurlin, *The French Enlightenment in America: Essay on the Times of the Founding Fathers*, Athens: University of Georgia Press, 1984. Muchos de los libros de Rousseau fueron decomisados por la Inquisición: AGN, vol. 1364, Exp. 5, Fojas 210-211; Expediente formado en virtud de haber entregado el magistral de la Santa Iglesia Catedral de Guatemala Dr. Antonio García Redondo al comisario interino de Guatemala Dr. Manuel Antonio Bousas 7 tomos de las obras de Rousseau. Sus ideas siguieron ganando terreno: véase Ana Lia Calderon Villalobos, “La pensée politique de Jean-Jacques Rousseau et sa réception au Costa Rica entre 1821 et 1842”, Thèse de doctorat inédit, 1992. Véase también a Jefferson R. Spell, *Rousseau in the Spanish World before 1833. A study in Franco-Spanish literary relations*, (Austin, 1938).

<sup>31</sup> Christophe Belaubre, “Exclusión social y violencia en la época colonial: el prisionero n.º 11 de la Santa Inquisición” en Sajid Herrera y Margarita Gómez (ed.), *Los rostros de la violencia*, San Salvador EDUCA, 2007, 79-116.

<sup>32</sup> Archivo General de la Nación (México), vol. 1364, ff. 276 -280.

<sup>33</sup> Houdaille, Jacques, “Los franceses en Guatemala en 1794”, en *Revista de Antropología e Historia de Guatemala*, 6, 1 (enero de 1974), 62-64. Véase también del mismo autor para Nueva España, “Frenchmen and francophiles in New Spain from 1780 to 1810”, *The Americas*, n.º 1, July, 1-29.

<sup>34</sup> Archivo General de Indias, Séville (de ahora en adelante AGI), Estado, 49, n.º 13, Carta n.º 6 del presidente de Guatemala, José Domás y Valle, al duque de la Alcudía, ..., 2 de noviembre de 1794. Véase AGCA, A1.1, Leg. 35, Exp. 4295, 1795, 70 fols. “Autos creados con motivo de la causa instruida contra varios franceses que se encontraban en la ciudad de Guatemala”.

<sup>35</sup> Jacques Houdaille, “Frenchmen and francophiles”...*op. cit.*

había sido ganado por el propio espíritu revolucionario.<sup>36</sup> El caso del francés Pedro Ayau se conocía por haber levantado un brindis en favor de la Convención al enterarse de la decapitación del Rey. A pesar de estos ejemplos los oficiales reales no estaban tan preocupados: pensaban que la mayoría de los franceses presentes en el Reino de Guatemala se comportaban en “buenos católicos”. De hecho, durante todo el tiempo de la guerra, la élite centroamericana apoyó a su rey y adoptó una actitud muy cercana a la mayoría de los españoles, o sea, sin ningún deseo de emprender un camino revolucionario y un apoyo total a los soldados españoles que luchan en los pirineos.<sup>37</sup> En este periodo los grupos de poder trabajaban para revertir ante la opinión pública sesenta años de pactos de familia que habían hecho de la potencia francesa un aliado indefectible. El 28 septiembre de 1794 el fraile Mariano López Rayon, cuya identificación al fomento de las Luces estaba bien conocida en el Reino, pronuncia un sermón para alentar las fuerzas catalanas que estaban peleando en la frontera de los pirineos desde abril de 1793. Desde su pulpito el fraile pronuncia el *Sermón que en la misa solemne de rogativa por el feliz éxito de las armas católicas celebrada a expensas de los catalanes de esta ciudad de Guatemala* que fue mandado imprimir muy rápidamente. El religioso se dice convencido que “*Los Jacobinos son nuestros enemigos*” y “*que se puede contar en el día con un ejército fielísimo a su Monarca, capaz de las mayores empresas, lleno de los pensamientos de amor y religión, y que animado de la bondad de la causa que defiende, no dudara sacrificar su propia vida por sostener el honor de la nación, la gloria del Santuario*”. Su sermón no era la única iniciativa lanzada por el clero centroamericano. Sintiendo directamente amenazado por la política anticlerical de los jacobinos, el fraile Toribio José Calvillo organizó cada viernes en la Iglesia del Colegio de Niñas unos ejercicios espirituales para alentar los ánimos de la población y sostener los esfuerzos militares durante todo el tiempo de la guerra.<sup>38</sup> En realidad, por todos los rincones del Reino los donativos al Rey se multiplicaron, el canónigo de Comayagua, Antonio José Arriaga, sacó de sus rentas 800 pesos y 1000 pesos de los fondos de fábrica de la catedral, el canónigo de Guatemala, Juan de Dios Juarros, 2000 pesos,<sup>39</sup> el presbítero de Tegucigalpa, Juan Francisco Márquez, 83 pesos anuales mientras dure la guerra,...<sup>40</sup> Al cerrarse, en 1795, el capítulo de la guerra entre la Francia revolucionaria y los borbones de España, la tensión cayó y los franceses del Reino de Guatemala recobraron cierta tranquilidad social.

Esta actitud oscilante, aunque al final bastante conciliadora, cambió completamente en 1808 cuando las tropas napoleónicas entraron en España haciendo colapsar la dominación real. Si Carlos IV y Fernando VII abdicaron en marzo, la noticia sólo se conoció en agosto en Guatemala. La cuestión de la soberanía se abrió por primera vez en la historia del Reino: a quién devolver el poder dejado vacante por una situación política completamente inédita. En septiembre, toda la ciudad está al tanto de que el pueblo español se levantó desde el 2 de mayo

<sup>36</sup> AGI, Estado, 51, n.º 1, Carta de Francisco de Matos, gobernador de Veragua, al duque de la Alcudia, informando de los antecedentes del coronel graduado de milicias del Perú Antonio Molina, que acababa de casarse con la hija del presidente de Guatemala, que había sido prisionero de los insurgentes franceses y seguía y propagaba sus máximas políticas, 9 junio de 1794.

<sup>37</sup> John Lynch, *La España del siglo XVIII*. Madrid, Crítica, 349. El autor cita un testigo de un emisario francés presente en la península quien está de opinión que los españoles están animado por el deseo de defender la religión amenazada por los revolucionarios franceses.

<sup>38</sup> AGI, Estado 50, n.º 14, Carta de Fr. Toribio José Calvillo al Príncipe de la Paz, manifestándole haber dispuesto unos ejercicios en la Iglesia del Colegio de niñas educandas españolas desde el rompimiento de la guerra con Francia hasta que se efectuó la paz con dicha República. Principal y duplicado (Guatemala, 19 diciembre 1795).

<sup>39</sup> AGI, Guatemala 918. Donativo al rey (20 de octubre de 1793).

<sup>40</sup> Archivo Histórico Nacional de Honduras, Caja 78, Exp. 2625 (30 de marzo de 1794). Durante los años de 1793 a 1799 se recaudaron de donativos para ayudar a los reyes 52.775 pesos 6 reales. Véase AGCA, A1.23, Leg. 1536, Exp. 10091, fol. 193-202.

para rechazar la presencia de las tropas francesas en la península. Los grandes comerciantes se organizaron para poner en escena su lealtad a Fernando VII, a pesar de las dudas sobre su destino. Aunque es muy probable que la iniciativa obtuvo cierto respaldo en los sectores populares, los comerciantes junto con las autoridades supieron fomentar amplias “demostraciones espontáneas” de lealtad. De hecho, el sistema clientelista funcionó bien y las donaciones para vencer al ogro napoleónico afluyeron.<sup>41</sup> La *Gazeta de Guatemala* publicó regularmente las listas nominativas de la gente, a veces muy humilde, que entrega algunos pesos o reales. Varios folletos patrióticos se imprimieron. Mientras tanto crecía el rechazo hacia los franceses alimentado por varios sermones que explicaban el peligro inminente en términos apocalípticos: “*Si por estado de cosas, llegaran estos reinos a caer en poder de nuestros enemigos, la religión, las costumbres, las familias, los caudales, los vecinos padecerían una espantosa ruina. La religión, porque se vería arrojado por los suelos, y pisado el Santísimo Sacramento: las vestiduras y vasos sagrados profanados con indecencias e inmundicias: las imágenes destrozadas: los templos convertidos en caballerías e carteles (...)*”.<sup>42</sup> El comerciante José María Peinado, uno de los autores más destacados de las *Instrucciones* que el diputado a Cortes, Antonio Larrzábal, defendió en Cádiz, se volvió sospecho del día a la mañana por supuestos orígenes franceses.<sup>43</sup> En 1810 la perspectiva de un ataque francés asusta tanto el gobierno que éste intenta comprar fusiles para asegurar la defensa del Reino.<sup>44</sup> Para añadir a la histeria colectiva los numerosos esclavos de la orden de Santo Domingo, en particular los de su hacienda de San Gerónimo, entran en rebelión abierta, esclavos que pudieron haber sido influenciados por las noticias de la gran rebelión acaecida en Santo Domingo contra la esclavitud francesa. Dichas revueltas antiesclavistas provocaron un éxodo masivo de colonos franceses juntos con sus criados de color principalmente en Cuba, pero para aliviar la presión política en la isla se sabe que los Borbones trasladaron parte de esa población en Omoa y Trujillo... situación que sin duda favoreció la circulación de información de primera mano.<sup>45</sup> Además de eso, un informe del oficial español José Rossi y Rubí señala que unos pocos negros deportados de San Vicente en 1797 fueran “negros republicanos”.<sup>46</sup> La situación era tan difícil que los religiosos de Santo Domingo tuvieron que pasar por la mediación del regidor Francisco Arrivillaga y responder a las demandas sociales formuladas por los líderes del motín. Ya en

<sup>41</sup> Las cifras de las donaciones son bien conocidas pero no se ha hecho hasta la fecha un análisis de los donantes. Sin embargo una sencilla observación de las listas nominativas deja ver que una parte del pueblo responde a la llamada de los comerciantes y de las autoridades. El 19 septiembre 1808 los comerciantes habían reunido 100.000 pesos de “*donativo patriótico*”. Al final de 1809 el conjunto del Reino había enviado a España un millón de pesos. Louis E. Bumgartner, “Demonstraciones públicas de lealtad que ha hecho el comercio de la Ciudad de Guatemala”, en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, 38, 1-4 (1965), 69-70.

<sup>42</sup> BNG, “Carta pastoral del Doctor Isidro Sicilia Arcediano de la Santa Metropolitana Iglesia, provisor gobernador y vicario capitular”, 1810.

<sup>43</sup> Louis Baumgartner, *José del Valle de América Central*. Tegucigalpa, Editorial Universitaria, UNAH, 1997, 112. Véase también el capítulo 5, Timothy Hawkins, “La Subversion napoléonienne et la défense impériale espagnole en Amérique centrale, 1808-1812” y el capítulo 6, Matt D. Childs, « 'La Révolte contre les Français' : race et patrie dans le soulèvement de 1809 à la Havane ».

<sup>44</sup> Se reporta que hay 7350 fusiles en buenas condiciones y 1791 que pueden servir en toda la colonial. Las autoridades quieren comprar 10.000 fusiles, 1000 espadas y 2000 pistolas. La Real hacienda sólo tiene en sus cajas 31.121 y la compra contemplada implicaría un gasto de 150.000 pesos. Ralph Lee Woodward, Jr., “The Guatemalan Merchants and National Defense: 1810”, *Hispanic American Historical Review*, 45, 3 (Aug. 1965), 453.

<sup>45</sup> Houdaille Jacques, “Negros franceses”... *op. cit.*, 65-67. Según este autor había 300 negros franceses de Santo Domingo refugiado y asentado en Trujillo en 1797. Es probable que algunos hayan migrado hacia el interior del territorio centroamericano reagrupándose en zonas centroamericanas como la hacienda de San Gerónimo donde podían encontrar ciertos apoyos.

<sup>46</sup> González, Nancie L., *Peregrinos del Caribe: etnogénesis y etnohistoria de los garifunas*, Tegucigalpa, Editorial Guaymurás, 2008, 76.

septiembre de 1813, un amigo del canónigo Antonio García Redondo daba noticias desde Cádiz que el episodio napoleónico estaba por cerrarse: "(...) Por aquí vamos perfectamente con nuestra lucha, y sin más franceses en España que la guarnición del Castillo de Pamplona, sitiado, y por la parte de Cataluña, habiéndose roto nuevamente el armisticio del Norte y declarándose también contra la Francia el emperador de Austria, con lo cual es indispensable que acabe Napoleón y toda su casta (...)".<sup>47</sup> La personificación de la derrota francesa con Napoleón está en camino y por allí la rehabilitación del pueblo francés como actor "presentable" de la historia centroamericana.

### **Los franceses en Centroamérica: una minoría activa**

Después de la Independencia (1821) la imagen de un francés anticlerical, revolucionario, y insaciable como el ogro napoleónico perdió de su intensidad. Esos recuerdos se alejaban sin desaparecer por completo. El francés no era entonces un emigrante "aislado" o un mercenario sino se volvió un grupo social en vía de consolidación cuya influencia política y militar va alcanzar niveles preocupantes en un Estado de derecho bastante frágil como fue el de la Federación. Según el historiador Adam Szaszdi había 100 franceses en Guatemala en 1827.<sup>48</sup> Es una cifra que nos parece probada porque desde el 13 de diciembre de 1823, la legislación acordaba protecciones a los extranjeros: un asilo inviolable para las personas y sus propiedades, el derecho de ejercer la profesión que quieran y facilidades administrativas.<sup>49</sup> Además, varias razones diplomáticas transformaron la región centroamericana en un asilo político: llegaron de Colombia varios oficiales tras la disolución de la Gran Convención Nacional en julio de 1828, de México unos exiliados a raíz del triunfo de los centralistas encabezados por el presidente Bustamante. La idea de construir un canal interoceánico en la región fomenta tempranamente la presencia de ciertos comerciantes. De hecho, muchos se habían radicado en Guatemala como Pierre Jourdan, Louis Noguera,<sup>50</sup> aunque también Augustin Longer en Costa Rica, Jacques Millet en Nicaragua, Pierre Gommer et Cary en Honduras.<sup>51</sup> Hasta que sepamos más sobre la vida de cada uno de esos comerciantes es posible adelantar que la mayoría llegó por su cuenta atraídos por una imagen de "dinero fácil", representación de la América cultivada por la prensa francesa en los relatos de viaje publicado entonces por revista comparable a la *Revue des Deux Mondes*.<sup>52</sup> Más allá es interesante señalar que de esos años remontan los primeros esfuerzos institucionales para establecer lazos comerciales regulares entre Francia y Guatemala. Arturo Taracena dice que "en junio de 1827, las casas comerciales Franque Paumelle Fils y Co. de Le Havre y J. Line Chauviteau y Co. de París inauguran una línea de navegación entre Le Havre y Omoa, cuyo primer navío es la goleta "El Correo de Guatemala", al

<sup>47</sup> AGCA, A1.11.2, Leg. 57574, Exp. 48507, 01 folio (1813), Carta de Tomas Gutierrez Sanz, transcripción de Rodolfo Hernández Mendez.

<sup>48</sup> Szaszdi, *op. cit.*, 56. El autor cita un informe de Jean Louis Voidet de Beaufort al "Ministre des Affaires Extérieures" fechado del 20 de junio de 1827. La cifra se retoma en un libro reciente de Thomas D. Schoonover, *The French in Central America. Culture and Commerce, 1820-1930*. Wilmington, Delaware, A Scholarly Resources Inc., 2000, 5.

<sup>49</sup> Alejandro Marure, *Efemérides*. Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1956, 21.

<sup>50</sup> Biblioteca Nacional de Guatemala, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 27 de junio de 1826, f. 345. Este comerciante fue víctima de la guerra civil que se desencadenó en Nicaragua. Las mercancías que se encontraban en la casa del comerciante José Robledo en León se perdieron. Noguera trabajaba con Mariano Aycinena.

<sup>51</sup> Arturo Taracena Arriola, "Esbozo de las relaciones"...*op. cit.*

<sup>52</sup> Felipe Angulo, "Entre el olvido y los intereses geoestratégicos. América Central en los relatos de viaje de la *Revue des Deux Mondes* a mediados del siglo XIX", en Boletín de la AFEHC, n.º 42 (2009). Disponible en: <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2260](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2260)>, consultado el 28 de noviembre de 2012.

mando del capitán Lambert. El agente en Guatemala era Nicolas Lebre”.<sup>53</sup> Como durante la época colonial varios médicos se asentaron como Jean-Baptiste Fauconnier oriundo de la ciudad de Rennes<sup>54</sup> y un profesor de medicina, Louis Sibourdel. El músico François Laumonier decidió de la misma manera establecerse en la ciudad de Guatemala. El jefe del Estado de Guatemala Juan Barrundia, mantenía relaciones con Jean Louis Voidet de Beaufort. Este último merece una pequeña digresión, porque es el arquetipo de esos franceses que al vivir un tiempo por tierras centroamericanas no podía pasar inadvertido. Voidet de Beaufort fue sin duda más que un sencillo emigrante –posiblemente actuó como representante extra-oficial del Ministro Francés de Relaciones Exteriores Chateaubriand, en la región. El archivo del Ministerio Exterior de Francia conserva, de hecho, una serie de cartas que revelan sus actividades. Voidet –que se llamaría después “De Beaufort”, pues parece que quiso añadir este epíteto una vez en las Indias queriendo resaltar un símbolo de nobleza que podía ser útil en los negocios, o puede que haya sido una voluntad suya de recordar su país de nacimiento– aparece por primera vez durante la Revolución Francesa: residía en la Ciudad de Burdeos y era dueño y editor del periódico *Le tableau de Bordeaux*. Sus actividades le valieron un primer corto encarcelamiento durante el año VI de la Revolución. En 1818 Voidet firma un artículo “Réponse au Journal-Général de France, par J.-L. Voidet”, en el periódico *Le Véridique de Gand*. Sería también el autor de dos impresos publicados en la misma fecha: “Des Droits et privilèges de la Légion d’honneur, suivis du Manuel des Electeurs” y “Légion d’Honneur. Réponse au Journal général de France”. No sabemos exactamente cuando Voidet ingresó por primera vez a Guatemala, pero su presencia en México está comprobada en 1824. Según el historiador Ramón Salazar, en agosto 1825 el gobierno creó una escuela de Artes y Oficios siguiendo un plan redactado por Voidet, proyecto que no prosperó por falta de fondos, pero que denota una voluntad de fomentar el ingreso de nuevas máquinas en la región (quizás máquinas francesas). Obtuvo en agosto de 1826 un permiso oficial para establecer una colonia de nada menos que 1000 familias de europeos “que tuvieran amor al trabajo” (principalmente franceses, holandeses y suizos). Este proyecto había sido presentado en abril al Ejecutivo del Estado acompañado de once condiciones. El Gobierno designó a Manuel de la Cerda, Juan Manuel Rodríguez y Manuel Francisco Pavon para realizar un estudio de factibilidad del proyecto. En junio el informe fue enviado al Secretariado del Congreso Federal: se trata de un documento que permite estudiar el programa político-económico de los liberales. Los diputados le dejaron escoger el terreno y acordaron una porción de terreno de 1000 varas a cada familia para instalarse. Voidet de Beaufort no pudo concretizar dicho proyecto, porque la situación política de la federación no lo permitió, al declararse una guerra civil a finales de 1826.<sup>55</sup> Volvemos a encontrar las huellas de Voidet de Beaufort en agosto de 1827 en un artículo del periódico *El Indicador*, donde aparece como ex-miembro de diversas academias y donde él mismo propone sus servicios como profesor de lengua francesa. Vivía entonces en la calle del consulado número 9, casa de la señora viuda de Barberena.<sup>56</sup> En este periodo Voidet de Beaufort seguía activo en los círculos del gobierno, puesto que defendía la idea de desarrollar la presencia francesa en la región del lago de Nicaragua, efectuando entonces requerimientos del gobierno francés, en la perspectiva de la construcción de un canal interoceánico.<sup>57</sup> Durante este periodo de su vida en la Ciudad de Guatemala, Voidet de Beaufort redactó informes sobre la situación general del país, los cuales fueron enviados directamente a

<sup>53</sup> Arturo Taracena Arriola, “Esbozo de las relaciones”...*op. cit.*

<sup>54</sup> AGCA, B., Leg. 232, Exp. 5231, Véase el orden número 116 del 4 de julio de 1826.

<sup>55</sup> AGCA, B., Leg. 231, Exp. 5165, Decreto del siete de agosto de 1826 de la asamblea legislativa del Estado de Guatemala firmada por el vice presidente José María Santa Cruz y los diputados Mariano Zenteno y Julián Ybarra. Véase Rodolfo Esteban Hernández Méndez, “Proyectos de colonización en Guatemala, 1787-1880”, Guatemala, USAC, 1995, 30-35.

<sup>56</sup> BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 20 de agosto de 1827, fol. 584.

<sup>57</sup> Adán Szaszdi, *Nicolas Raoul... op. cit.*, 56. El autor menciona un informe de Jean Louis Voidet de Beaufort al Ministro de Asuntos Exteriores fechado del 20 de junio de 1827.

París y decidió dejar una región en guerra. En noviembre de 1828 estaba en Tabasco impulsando la creación de una Sociedad Filántropica. En 1833 había regresado a Francia: entonces el gobierno liberal de Mariano Gálvez quiso colonizar el departamento de Verapaz. A la hora de implementar este proyecto, una compañía francesa estaba interesada, pero Voidet de Beaufort solicitó al jefe de Estado la ratificación de la autorización del contrato concedido el 7 de agosto de 1826. Este último intento desde la lejana Francia estaba perdido de antemano.

Mientras las perspectivas comerciales imaginadas por la apertura de un canal transoceánico en Nicaragua o en Panamá atraían siempre más comerciantes a la región, los militares franceses formaban otro polo de gente que se agrupaban más que todo en El Salvador y en Guatemala. Se trataba entonces de un fenómeno masivo, ya que el ejército federal, entonces en formación, reclutaba extranjeros con la esperanza de profesionalizar sus rangos: los oficiales como el inglés Andrés Ray, los españoles Pierson e Joanama, el colombiano Prem, y una larga lista de franceses que habían servido casi todos bajo las órdenes de Napoléon: Nicolas Raoul, Isidore Saget, Henri Terralonge, Louis Gibourdel, Alejo Sumaestre, Richard Duplessis fusilado en 1832, un tal Aluard que fue herido en combate en abril de 1829, otro Joulin de Courval<sup>58</sup> también caído en marzo de 1829 en la toma de Guatemala, un Goudot muerto en el sitio de San Salvador en 1828, en fin Santiago Mercher.<sup>59</sup> Estas llegadas son lógicas e impactantes: estamos entonces en un periodo de apertura política, celebrado por la historiografía liberal, marcado por un intento de consolidar en Centroamérica una nueva nación, basada en los principios “universales” experimentados poco tiempo antes en Francia; además, los extranjeros –y evidentemente los franceses- son vistos positivamente por los círculos liberales, dirigidos entonces por el médico Pedro Molina. Hoy otros sectores que consideran que son elementos que ayudarán a “blanquear” Centroamérica. La mayoría veía en ellos elementos dinámicos capaces de fortalecer la economía local.<sup>60</sup>

El 24 de junio de 1823, la primera Asamblea Nacional Constituyente reunida en la capital del antiguo Reino de Guatemala, fue ampliamente dominada por los sectores republicanos y liberales, opuestos en principio a los intereses de las familias de poder de la capital y a los de la Iglesia. Tras dos años de transición bajo el dominio del lejano régimen conservador del Imperador Iturbide, los diputados estaban animados por el deseo de crear un espacio territorial

<sup>58</sup> Existe también en la Biblioteca Nacional de Francia un cuaderno de dibujo hecho por Joulin de Courval, “Voyage aux isles de Saint Pierre de Miquelon” (1763). Es posible que sea el mismo cuando este emprendió muy joven uno de sus primeros viajes oceánicos. AGCA, B. Leg. 232, Exp. 5295, Véase el orden número 145 del 16 de agosto de 1826. Este oficial es entonces teniente coronel y es perseguido por negarse a obedecer. Se negó a remitir “*el piquete de su mando*” al capitán Joaquín Sabino. Existe también en la biblioteca Nacional de Francia un cuaderno de dibujo hecho por Joulin de Courval: “Voyage aux isles de Saint Pierre de Miquelon” (1763). En 1829, Joulin de Courval era comandante de artillería y firmó junto con Agustín Prado un estado de los objetos hallados en la plaza. Véase: AGCA., B118.9, Leg. 2431, Exp. 51015, 17 Partes a los gobiernos aliados protectores de la lei. Sobre la restauración de Guatemala. Guatemala, Imprenta de la Unión, año de 1829. Rodolfo Hernández Mendez, “Estado de los objetos halados en la plaza”. Disponible en: <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1828](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1828)>, consultado el 26 de noviembre de 2012. Según un pleito por tierras estaba todavía en Guatemala en 1836 y es muy probable que nunca haya regresado a Francia.

<sup>59</sup> Adán Szaszdi, “Oficiales franceses en la República federal de Centro-América”, en *Revista de Indias*, 19 (1959) 390. Ver también: Arturo Taracena Arriola, “Algunos oficiales extranjeros que combatieron en las guerras civiles de la República Federal de Centroamérica, 1826-1829”, en *Boletín de la AFEHC* n.º 46 (julio-septiembre, 2010), <[http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2503](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2503)>, consultado el 26 de noviembre de 2011.

<sup>60</sup> Sobre el debate entre centralismo y federalismo véase la síntesis de Alejandro Marure, *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centro América desde el año de 1811 hasta 1834*. Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular 15 de Septiembre. 3ª ed. Guatemala, José de Pineda Ibarra, 1960, 199-205.

verdaderamente autónomo y querían dar a sus paisanos un destino común.<sup>61</sup> Durante un poco más de un año y medio, 60 diputados centroamericanos fomentaron un proyecto nacional ambicioso y coherente mostrándose entonces abiertamente francófilos. El presbítero José Mariano Herrarte fue oficialmente encargado de traducir el código penal elaborado por Napoleón.<sup>62</sup> Estos hombres dieron a luz la Constitución de 1824 que creaba una República Federal de América Central: un país donde cinco Estados soberanos formaban una federación. Las élites centroamericanas copiaron entonces lo que se hacía por todos lados aprovechándose de las experiencias norteamericanas y europeas. Los caprichos de la naturaleza (un istmo montañoso no facilita la cohesión), la relativa debilidad de la población y su heterogeneidad no fueron considerados como obstáculos infranqueables. La ley debía solucionar muchos problemas, crear ciudadanos con derechos plenamente reconocidos y defendidos. La escuela debía permitir de difundir y popularizar la nueva identidad centroamericana. Sin embargo, los diputados menospreciaron o apreciaron mal el poder de la Iglesia en la sociedad la cual muy rápidamente jugó un activo papel político que complicó la tarea de los inventores de la nación centroamericana. Dentro de ese contexto nuestra idea es que la representación que las elites políticas habían elaborado sobre los franceses en los años anteriores, tanto la de los liberales -cargadas de esperanzas- como la de los conservadores, pudo haber sido un factor de división adicional a los propios acontecimientos históricos que llevaron a los centroamericanos a enfrentarse militarmente durante tres años entre 1826 y 1829.

### **La presencia francesa: ¿Un instrumento político?**

Aunque el enfrentamiento con la Iglesia deterioraba el clima político general, la situación se mantuvo tensa, aunque dentro del cuadro institucional hasta el año de 1826. A juicio de muchos historiadores el futuro de la Federación centroamericana –y por extensión de la idea que era posible construir con el tiempo una nación centroamericana- se jugó durante este año que vio los centroamericanos entrar en una prolongada guerra civil.<sup>63</sup> Desde junio de 1823, los inventores de la Nación centroamericana habían obrado en un clima de paz favorecido por un contexto económico bastante favorable: Iglesia y Estado estaban todavía colaborando para solucionar los problemas más agudos.<sup>64</sup> Dos presbíteros progresistas asumieron la presidencia y la vice presidencia de la Asamblea Nacional (José Matías Delgado y Fernando Dávila). Para facilitar este diálogo fue formado un ministerio de la justicia y de los negocios eclesiásticos y los temas más delicados se abordaron con prudencia: por ejemplo, se formó una biblioteca pública con los libros de la difunta Inquisición, pero el arzobispo pudo conservar las obras que él juzgaba más contrarias al dogma.<sup>65</sup> Otro ejemplo de esta cooperación, el arzobispo utilizó toda su influencia pública para limitar los efectos de la “asonada” fomentada por el oficial Rafael Ariza, actitud que le valieron oficiales agradecimientos.<sup>66</sup> Estas buenas relaciones culminaron con la decisión tomada por los diputados de inscribir en la Constitución la religión católica

---

<sup>61</sup> Sobre este periodo de dominación mexicana véase Mario Vázquez Olivera, *El Imperio mexicano y el Reino de Guatemala. Proyecto político y campaña militar, 1821-1823*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

<sup>62</sup> AGCA, B. Leg. 232, Exp. 5244, Véase el orden número 76 del 11 de mayo de 1826.

<sup>63</sup> Thiesse, Anne-Marie, *La création des identités nationales, Europe XVIII<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècle*, Paris, L'univers Historique, Le Seuil, 1999.

<sup>64</sup> Archivo Histórico Arcidiocesano, Guatemala (de ahora en adelante AHA), T2, 60, f. 1.

<sup>65</sup> AHA, T2, 60, Tome 18, Colección Larrazábal, Oficio del secretario de estado y del despacho general al supremo poder ejecutivo que comunique un orden al obispo. Primero de agosto de 1823.

<sup>66</sup> AGCA, B6. 28, Leg. 3486, Exp. 79662, f. 25, Propuesta para reconocer los servicios del arzobispo Ramón Casaus y Torres y del Dr. Cirilio Flores durante la asonada de Rafael Ariza y Torres, (1824); véase Dym, Jordana “The State, the City and the Church: Conflict Resolution in Independent Central America, 1821-1840”, en *City and Nation: Rethinking Identity and Politics*, Michael Peter Smith y Thomas Bender (ed), núm. esp., *Comparative Urban and Community Research*, 7, 2001, 136-180.

apostólica y romana como la única del Estado excluyendo el ejercicio público de cualquier otra. De la misma manera, cuando se trató de imponer un impuesto de 7% a la Iglesia los bienes totales se estimaron en un monto muy bajo: 222.500 pesos.<sup>67</sup> Existía, sin embargo, un problema que no se solucionaba en la región salvadoreña: la decisión tomada por el clero liberal salvadoreño de auto instituir una diócesis en su región. En fin, había más señales de un mutuo respeto que de un deseo de entrar en un conflicto armado.<sup>68</sup> Por ejemplo, al ser consultado a finales de enero de 1826 sobre la cuestión de los entierros de los extranjeros que profesaban una religión distinta de la católica, el arzobispo no se mostró cerrado. A la mitad de febrero honraba con su presencia la apertura de las sesiones de la asamblea legislativa.

Pero la situación se degradó rápidamente como suele suceder en política, sobre todo entre el poder ejecutivo, la asamblea federal y la asamblea legislativa del Estado de Guatemala. Esta última estaba estrechamente controlada por un grupo de diputados liberales.<sup>69</sup> El Presidente Manuel José Arce había sido electo en condiciones delicadas –los actores políticos votaron en su favor para evitar de remitir su futuro a José Cecilio del Valle, un hombre considerado como difícilmente “manejable”–. Arce obtuvo también el apoyo de las familias de poder de las provincias porque sus vínculos con los salvadoreños permitían de balancear el poder de los grupos de la capital del antiguo Reino de Guatemala. El conflicto más duro tuvo lugar entre el presidente Arce que se acercó paulatinamente a los sectores más conservadores de la antigua capital del Reino de Guatemala y los liberales, encabezados por los hermanos Barrundia en la misma ciudad. El oficial Nicolas Raoul estaba entonces en la ciudad de Guatemala contratado oficialmente por el Presidente para mejorar la formación del ejército federal.<sup>70</sup> Sospechamos que su presencia y su actuación fueron muy discutidas en los círculos de poder de la ciudad. Mientras tanto los liberales incrementaban sus ataques contra los intereses de la Iglesia: José Mariano Vidaurre y Quirino Flores denunciaban el poder concentrado entre las manos de la familia Aycinena y sus clientes.<sup>71</sup> De hecho, como lo demuestra el gráfico siguiente, existía una red de intereses políticos y económicos creadas alrededor del arzobispo Ramón Casaus y Torres y de la pudiente familia Aycinena que podía legítimamente preocupar al partido de los liberales. En dicha representación espacial de la red organizada por el canónigo Juan José Aycinena, jefe de la familia Aycinena en Guatemala, es notable que haya lazos privilegiados con el personal y las instituciones de la Iglesia (puntos rojos) mientras los otros puntos que son los seglares (entre comerciantes y oficiales de la Federación) se ven menos influyentes.

<sup>67</sup> AHA, T2, 60, Colección Larrazábal, Oficio del ministerio de Hacienda al Obispo, 31 de marzo de 1824.

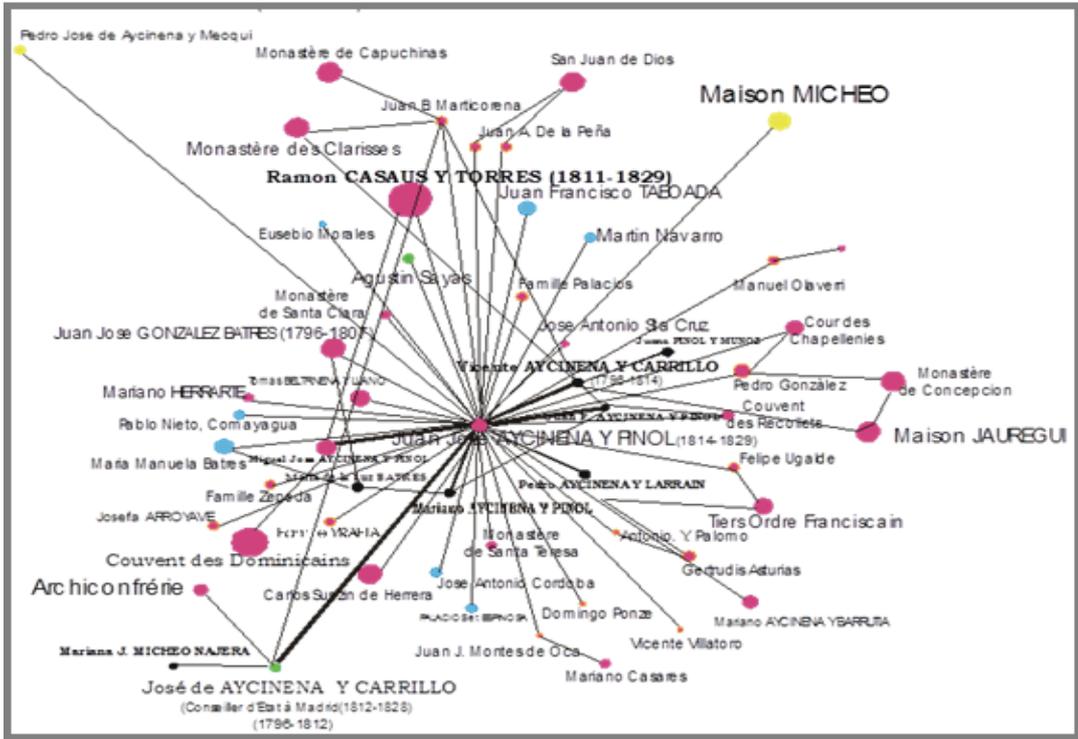
<sup>68</sup> Christophe Belaubre, “Frontières étatiques et réseaux sociaux: le projet de Fédération centraméricaine (1822-1827)”, *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, avril-juin 2006, 53-2, Dossier sur les échelles du pouvoir, 70-91.

<sup>69</sup> Marure, *Bosquejo histórico... op. cit.*, 253. El autor pone énfasis en la falta de legitimidad de esta asamblea en particular por culpa de fraudes electorales y manipulaciones de todo tipo.

<sup>70</sup> Su salida de Colombia a Centroamérica fue arreglada por el médico Pedro Molina quién era Ministro plenipotenciario de la Federación de Centroamérica en Bogotá. Se vio ofrecer un sueldo de 3000 pesos para ocupar el puesto de Coronel Inspector de Artillería.

<sup>71</sup> Sobre el poder singular de los Aycinena en América central véase: Richmond F. Brown, *Juan Fermín de Aycinena, Central American Colonial Entrepreneur, 1729-1796*, Norman y London, University of Oklahoma Press, 1997 y en María Teresa García Giráldez, *La emigración vasca a Centroamérica, 1750-1800. Las redes familiares como estructuras de poder en Guatemala*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1994, 318-323.

**Gráfico n.º 1. Red de intereses políticos y económicos en rededor del arzobispo Ramón Casaus y Torres y de la familia Aycinena (elaboración del autor)**



Todo el desarrollo de la crisis que vamos a contar nos hace pensar que el francés “Raoul” y todo lo que él representaba ante los ojos de las elites locales haya sido para el bloque conservador, compuesto por algunos intelectuales orgánicos en el sentido del italiano Gramsci, el pretexto para desencadenar una grave crisis institucional suficientemente fuerte como para poder acabar con la política anticlerical que se implementaba en el seno de la Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala (por ejemplo, el arzobispo perdió el derecho a nombrar curas sin aprobación del jefe de Estado y otras medidas similares).<sup>72</sup>

**El juego político de la familia Aycinena**

Los ataques contra los intereses de la Iglesia, siempre más numerosos a partir de 1826 contribuyeron a radicalizar las posiciones del grupo estructurado alrededor de la familia Aycinena y muy apegado al arzobispo Ramón Casaus y Torres.<sup>73</sup> Aunque este grupo era pudiente no controlaba la asamblea y no tenía legitimidad para entrar en un conflicto abierto con

<sup>72</sup> Véase el capítulo 8 de la tesis doctoral en Christophe Belaubre, *Elus du Monde et Elus de Dieu, les familles de pouvoir et le haut clergé en Amérique Centrale, 1753-1829* au sein du Groupe de Recherche sur l'Amérique Latine, Toulouse, Université de Toulouse le Mirail, 2001.

<sup>73</sup> Marure, *Bosquejo histórico... op. cit.*, 275. “Estas leyes, otras promovidas en general contra el clero, y una que otra medida dictada en particular contra el arzobispo Casaus por las ocurrencias de Santa Teresa, irritaron sobre manera al partido antiliberal; y deben contarse entre las causas que influyeron en los trastornos de septiembre del año de 1826”.

los diputados. Raoul pudo haber constituido este catalizador que hacía falta para convencer al presidente Arce de entablar “*un bras de fer*” político y militar. Según el historiador liberal Marure, la responsabilidad del coronel francés no cabe la menor duda: *esta descrito como autoritario, poco disciplinario y ingrato*.<sup>74</sup> ¿Por qué un retrato tan negativo cuando se sabe que el hombre encarnaba en su discurso y su propia historia la Francia revolucionaria soñada por muchos diputados liberales? En realidad las convicciones políticas del hombre no importaban tanto sino sus competencias militares que pudieron haber preocupado mucho al presidente Arce en caso que este oficial francés esté jugando un doble juego. Entre las principales atribuciones del presidente de la Federación había la dirección de las fuerzas armadas. En abril de 1826, Arce presentó un plan para formar un ejército de 4.000 hombres. Al mismo tiempo la comisión de guerra del Congreso preparaba su proyecto de ley reglamentaria con la idea de limitar el poder del Presidente sobre el mismo ejército. Aunque no se pudo localizar los documentos citados por Marure parece que Raoul presentó su propio plan que reducía a casi nada el poder del ejército federal.<sup>75</sup> A partir de entonces Arce se transformó en aliado objetivo de la pudiente familia Aycinena con la idea fija y estratégica de conservar el mando sobre el ejército federal. Durante este periodo decisivo, el inglés Guillermo Perks avanzaba sus propias cartas haciendo todo lo posible para incrementar la enemistad naciente entre Raoul y Arce.<sup>76</sup> Viene entonces la decisión de enviar a Raoul lejos de la capital en una misión de inspección, idea que posiblemente fue sugerida a Arce “por algunos diputados *serviles*” como lo dice Marure quien estaba bien informado.<sup>77</sup> Raoul tenía tres días para acatar las órdenes del Presidente y su misión era tan amplia y complicada que era evidente que se trataba de un pretexto para alejar a una persona considerada entonces como peligrosa.<sup>78</sup> El 30 de marzo los diputados del Congreso Federal pidieron al oficial francés no respetar las órdenes del Presidente.<sup>79</sup> La prensa se apasionó entonces por un asunto que se volvía cada vez más duro: los editores de *El Indicador* –José Francisco Córdova, Juan José Sosa y los hermanos Montufar, todos miembros de la parentela Aycinena– designaron al Congreso como responsable.<sup>80</sup> Según ellos, la protección acordada a los militares -Raoul no está nombrado, pero es evidente que se trata de su persona– resulta ser un claro abuso de poder.<sup>81</sup> Arce se mantuvo firme aunque aceptó la mediación del Senado.<sup>82</sup> Sostenía incluso que Raoul mismo había pedido esta misión al criticar un trabajo anterior del oficial español Jonama. Raoul salió finalmente de la ciudad lleno de rencores.<sup>83</sup> Esta victoria de Arce no tendrá futuro porque su acercamiento a la familia Aycinena se hacía siempre más pública, lo que minaba su autoridad.<sup>84</sup> Poco tiempo después Arce intentó calmar el juego político

<sup>74</sup> Marure, *Bosquejo histórico... op. cit.*, 261.

<sup>75</sup> Manuel Montúfar y Coronado, *Memorias para la Historia de la Revolución de Centro América, por un Guatemalteco. (Memorias de Jalapa)*. 2ª ed., Guatemala, Imprenta de La Paz, 1853, 21.

<sup>76</sup> Montúfar y Coronado, *Memorias...*, 20-21.

<sup>77</sup> Marure, *Bosquejo histórico... op. cit.*, 262.

<sup>78</sup> AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 195, Comunicación de la misión de reconocimiento de las costas de Izabal, 29 de marzo de 1826.

<sup>79</sup> AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 198. Ordre n.º 34 “Que el mismo Congreso necesita de los conocimientos del coronel Raoul en su comisión de guerra. Que si es absolutamente necesario el reconocimiento que va a practicar, lo manifieste el gobierno expresando sus objetos, y si no hay otro que pueda hacerlo. Que entre tanto, se suspenda la marcha del nombrado para aquel destino”.

<sup>80</sup> “El congreso federal como tribunal de apelaciones de los militares”.

<sup>81</sup> BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 11 de octubre de 1824, f. 311.

<sup>82</sup> AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 200; Consulta al Senado sobre misión dada a Raoul del 30 de marzo de 1826. “La sección 2a., Título 4º de la Constitución, en que están detalladas las atribuciones del Congreso, y en ninguna de ellas encuentra que la ley fundamental le confiera facultad para mandar suspender órdenes que el Ejecutivo dicte en uso de las que le son propias, y mucho menos para suspender la marcha de un militar que lleva una comisión secreta y urgente”.

<sup>83</sup> AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 194; Nicolas Raoul al *Ministro de Estado y Despacho de la Guerra*, el 29 de marzo de 1826.

<sup>84</sup> *Ibid.*, f. 312.

proponiendo reclutar comisionados militares que debían tener como función viajar a las provincias para convencer de la viabilidad de su proyecto de ejército. ¡Los diputados aprovecharon la oportunidad para pedir que Nicolas Raoul tenga la dirección de dicha comisión! El conflicto se mantuvo en cuadro legal por puras circunstancias ajenas. Los diputados intentaron hacer dimitir al Presidente, pero los diputados salvadoreños habían dejado el Congreso en protesta contra la actitud autoritaria del Presidente. El quórum no estaba reunido y bloqueaba las iniciativas en su contra hasta junio de 1826 cuando el tiempo normal de sesión se acabó. Los diputados de la asamblea legislativa de Guatemala quedaron como los únicos opositores organizados en la capital de la Federación. Volvemos ahora al singular destino del oficial francés Nicolas cuya actuación se radicalizó. Mientras él sabía perfectamente que su presencia suponía tensiones tomo la decisión de volver a la capital sin permiso y, al parecer, de su propia iniciativa. ¿Por qué tomó esa decisión? Los editores de *El Indicador* avanzaron la idea que algunas personas lo hubieran convencido de hacerlo. ¿Pero en quién podía verdaderamente tener confianza? Sólo se le conocía una relación de verdadera amistad en la ciudad de Guatemala con el oficial Manuel Montúfar y Coronado<sup>85</sup> que era uno de los miembros del clan Aycinena y que estaba al tanto de la soberbia del francés. No es imposible que el francés hay obtenido cierto tipo de garantías políticas que facilitaron la toma de su decisión, pues no fácilmente un soldado de su rango se arriesga en desobedecer. ¿Pudo también haber sido informado que los días de Arce a la cabeza de la Federación eran contados? Si la trampa parece grosera, el oficial pudo también haber reaccionado instintivamente dejándose ir por su ira hacia Arce.<sup>86</sup> Escribió diversas cartas en un tono injurioso que lo deja sospechar.<sup>87</sup> Su acto de indisciplina –dejó la región costera sin ningún permiso– y los términos empleados en su carta son juzgados suficientemente graves por Arce para abrir juicio y pedir su arresto.<sup>88</sup> Las autoridades del Estado de Guatemala enviaron al capitán Cayetano de la Cerda para liberarlo en un acto de desafío a la autoridad del Presidente.<sup>89</sup> Para *El Indicador*, la guerra civil empezó este día, cuando las tropas federales lideradas por el capitán Espínola enfrentaron las de De la Cerda.<sup>90</sup> En este artículo la responsabilidad del oficial francés es denunciada varias veces hasta tal punto que parece sospechosa. Nos hace pensar que las familias de poder de la capital intentaron utilizar lo que representaba el oficial francés para precipitar la crisis. ¿Cómo explicar, por otra parte, las protecciones que Raoul obtuvo del doctor Ramón Solís, un presbítero muy cercano a los grupos más conservadores de la capital?<sup>91</sup> Raoul dice que Solís organizó todo

<sup>85</sup> BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 5 de febrero de 1827, f. 524. Esta relación privilegiada aparece en un artículo firmado por el periódico *El Indicador* por Manuel Montufar desde Nejapa el 28 de abril 1827. Dice a propósito de Raoul: "Esta ocurrencia me es muy desagradable, porque sin relación a opiniones ni a conducta política, yo estimo personalmente al coronel Raoul".

<sup>86</sup> Para medir el grado de desavenencias alcanzados entre Arce y Raoul véase el informe oficial del francés firmado el 15 de mayo de 1826. AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, ff. 379-407. Por ejemplo, retomando la orden de Arce para el reconocimiento de las fortificaciones de San Felipe: "para evitar cualquiera invasión y prevenir hasta el riesgo más remoto". El oficial francés contesta: "Oh, Napoleón, Wellington, Moreau, César, Anibal y todos los demonios que habéis trastornado el mundo, nunca uno de vosotros fue encargado de prevenir hasta el riesgo, el más remoto, con cuarenta hombres... [sic] ¿y qué hombres? sin víveres ni municiones, pues tengo esta gloria. Y si Leonidas se sacrificó con trescientos espartanos para defender un desfiladero, yo con cuarenta ciudadanos del centro, voy a borrar, o al menos apagar, la fama de tal héroe, lo mismo que el sol solapa la luz de las estrellas."

<sup>87</sup> AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 407-408. Raoul al secretariado de Estado, el 22 de mayo de 1826, Gualan.

<sup>88</sup> AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 458. *Oficio del gobierno Federal al Comandante General*, 16 de junio de 1826.

<sup>89</sup> Marure, *Bosquejo histórico...*, 277.

<sup>90</sup> BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala, 14 mai 1827, ff. 525-527.

<sup>91</sup> AGCA, B118.9, Leg. 2433 Exp. 51169, ff. 1-2; Sobre Ramón Solís ver información disponible en: <[http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1455](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1455)>. Consultado el 11 de mayo de 2008.

para que el ejército de Cayetano de la Cerda pueda rechazar a los hombres de Espínola.<sup>92</sup> ¿Por qué poner en duda a este testigo de Raoul? ¿Quién tenía verdaderamente interés en abrir un conflicto en este momento? La declaración de Juan Vicente Villacorta, jefe de Estado de El Salvador, fechado del 19 de septiembre, o sea, algunos días después de los hechos, demuestra la importancia general del asunto.<sup>93</sup> El oficial francés hizo saltar el polvorín, aunque todo ha sido orquestado por un grupo de hombres que deseaban limitar por todos los medios posibles el alcance de la política anticlerical que los diputados guatemaltecos estaban desarrollando.

### ***El francés vuelve a ser un peligro social y político***

Es interesante señalar que menos de un año después de los hechos, los extranjeros ya no son bienvenidos en Centroamérica. Una legislación especial se votó para castigarlos. Los diputados de la Asamblea Nacional acordaron una amnistía a todos los que se comprometieron durante el año de 1826 menos a... los extranjeros que no puedan beneficiarse de esta ley y deben pagar por sus crímenes. Nicolas Raoul era evidentemente el blanco de este decreto, aunque fue José Pierson quien pagó la cuenta más cara porque fue fusilado el 11 de mayo de 1827. El jefe de Estado Mariano Aycinena decidió instrumentalizar el miedo hacia el extranjero: *“Pierson meditaba venir a causarnos nuevos daños; se disponía a tomar parte en la guerra civil, unido con los otros extranjeros que la dirijen”*.<sup>94</sup>

### **Conclusiones**

No es completamente casual que el himno nacional hondureño tenga entre sus palabras una mención a la Convención y a Danton. Tampoco lo es que dos de los mejores historiadores contemporáneos de la región centroamericana lleven los nombres de “Víctor Hugo” Acuña y de “Frances” Kinloch. Dicha herencia revolucionaria y romántica, no siempre tan cómoda de asumir, fue asimilada y transformada por las elites centroamericanas, principalmente liberal y republicana, tras un siglo XVIII marcado por la difusión de las Luces, y no fue sin consecuencias sobre las mentalidades y la manera de gobernar.

El enfrentamiento entre el ex oficial napoleónico Nicolas Raoul y el Presidente de la Federación revela que la presencia de estos franceses y lo que ellos representaban ante los ojos de los centroamericanos, no podía estar exento de funestas consecuencias. El argumento de los historiadores del siglo XIX -argumento que tuvo una vida larga-, según el cual la personalidad peculiar de aquel militar fue suficiente para provocar la guerra, no tiene sustento. En cambio, es evidente que el hombre cristalizaba ante los ojos de las familias de poder de la capital un imaginario de miedo hacia la ideología del Estado-nación. Los conflictos que se multiplicaron entonces dejan entrever una práctica política sorda que no va dejar de fortalecerse durante el siglo XIX, institucionalizando una política católica de oposición a la “modernidad” liberal defendida por Raoul y los otros oficiales de la Grande Armée que pisaron el suelo americano con sus valores, sus desilusiones y su militarismo. Reubicando el conflicto en un cuadro más amplio y conservando esta observación de los hechos a escala muy local, nos damos cuenta de las verdaderas apuestas, en particular la resistencia del catolicismo –mediante la movilización de redes de poder bien organizadas– frente a la voluntad de los diputados centroamericanos de fomentar una revolución cultural.

<sup>92</sup> AGCA, B118.9, Leg. 2433 Exp. 51169, ff. 1-2.

<sup>93</sup> BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 14 mai 1827, f. 528.

<sup>94</sup> *Ibid.*, Guatemala 19 de mayo de 1827, f. 530.

## Bibliografía

- Angulo, Felipe. "Entre el olvido y los intereses geoestratégicos. América Central en los relatos de viaje de la Revue des Deux Mondes a mediados del siglo XIX". Boletín de la AFEHC, 42 (2009).
- Baumgartner, Louis. *José del Valle de América Central*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria / UNAH, 1997.
- Baumgartner, Louis E. "Demonstraciones públicas de lealtad que ha hecho el comercio de la Ciudad de Guatemala". *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, 38: 1-4 (1965): 69-70.
- Belaubre, Christophe. "Exclusión social y violencia en la época colonial: el prisionero n.º 11 de la Santa Inquisición". *Los rostros de la violencia*, Sajid Herrera y Margarita Gómez (ed.). San Salvador: EDUCA, 2007: 79-116.
- Belaubre, Christophe. "Frontières étatiques et réseaux sociaux: le projet de Fédération centraméricaine (1822-1827)". *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, 53-2 (avril-juin 2006), Dossier sur les échelles du pouvoir, 70 à 91.
- Belaubre, Christophe. *Elus du Monde et Elus de Dieu, les familles de pouvoir et le haut clergé en Amérique Centrale, 1753-1829* au sein du Groupe de Recherche sur l'Amérique Latine, Toulouse, Université de Toulouse le Mirail, 2001, cap. 8.
- Belaubre, Christophe y Sonia Alda Mejía. "Partidos y facción". *Diccionario histórico iberoamericano de conceptos sociales y políticos*, Javier Fernández Sebastián (dir.). Por publicarse. Biblioteca Nacional de Guatemala, Hemeroteca. *El Indicador*. Guatemala, 27 de junio de 1826, f. 345.
- Brown, Richmond F. *Juan Fermín de Aycinena, Central American Colonial Entrepreneur, 1729-1796*. Norman and London / University of Oklahoma Press, 1997.
- Bruyère-Ostells, Walter, "Réseaux maçonniques et para-maçonniques des officiers de la Grande Armée engagés dans les mouvements nationaux et libéraux". *Cahiers de la Méditerranée* 72 (2006).
- Calderón Quijano, José Antonio. "El ingeniero Simón Desnau y su proyecto de academias militares en América". *Revista de Indias* 6/22 (octubre de 1945): 635-650.
- Calderón Villalobos, Ana Lía. *La pensée politique de Jean-Jacques Rousseau et sa réception au Costa Rica entre 1821 et 1842*. Thèse de doctorat inédit, 1992.
- Christelow, Allan. "French Interest in the Spanish Empire during the Ministry of Choiseul". *Hispanic American Historical Review*, XXI (1941): 515-537.
- Chust Calero, Manuel. *1808: la eclosión juntera en el mundo hispano*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Demelas-Bohy, Marie-Danielle y François Xavier-Guerra. "Un processus révolutionnaire méconnu: l'adoption des formes représentatives modernes en Espagne et en Amérique (1808-1810)". *Caravelle* 60 (1993): 5-57.
- Dubois, Laurent. *A Colony of Citizens: Revolution and Slave Emancipation in the French Caribbean, 1787-1804*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2004.
- Dym, Jordana. "The State, the City and the Church: Conflict Resolution in Independent Central America, 1821-1840". *City and Nation: Rethinking Identity and Politics*, Michael Peter Smith et Thomas Bender (ed.), núm esp., *Comparative Urban and Community Research*, 7 (2001): 136-180.
- El Amigo de la Patria*, 22 de mayo de 1821, n.º 3, fol. 17, Guatemala.
- Escalante Arce, Pedro. *Brasseur de Bourbourg. Esbozo biográfico*. San Salvador: UCA, 1989.
- Fiehrer, Thomas M. "The Baron de Carondelet as Agent of Bourbon Reform: A study of Spanish Colonial Administration in the Years of the French Revolution". 2 vols. (1977): 295-365.
- García Giráldez, María Teresa. *La emigración vasca a Centroamérica, 1750-1800. Las redes familiares como estructuras de poder en Guatemala*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1994.
- García Laguardia, Jorge Mario. *La reforma liberal en Guatemala. Vida política y orden constitucional*, México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1980.
- Girard, Albert. *Le commerce français à Séville et à Cadix aux temps des Habsbourgs*. Paris-Bordeaux, 1932.
- Godechot, J. *La Grande Nation : l'expansion révolutionnaire de la France dans le monde de 1789 à 1799*. Paris: Aubier collection historique, 1956.
- González, Nancie L. *Peregrinos del Caribe: etnógenes y etnohistoria de los garífunas*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2008, 76.
- Hernández Méndez, Rodolfo Esteban. "Proyectos de colonización en Guatemala, 1787-1880". Guatemala: USAC, 1995, 30-35.
- Houdaille, Jacques. "Los franceses en Guatemala en 1794". *Revista de Antropología e Historia de Guatemala*, 6/1 (Enero de 1974): 62-64.
- Houdaille, Jacques. "Frenchmen and francophiles in New Spain from 1780 to 1810". *The Americas*, n.º 1, (july): 1-29.

- Houdaille, Jacques. "Frenchmen and Francophiles in New Spain from 1770 to 1810". *The Americas* 13/1: 1-29.
- Houdaille, Jacques., "Negros franceses en América Central a fines del siglo XVIII". *Antropología e Historia de Guatemala* 6/1 (1954): 65-67.
- Langue, Frédérique. "Les français en Nouvelle Espagne à la fin du XVIII<sup>e</sup> siècle: médiateurs de la révolution ou nouveaux Créoles?". *Caravelle, Cahiers du monde hispanique et lusobresilien* 54 (1990): 89-105.
- Langue Frédérique. "Los franceses en Nueva España a finales del siglo XVIII. Notas sobre un estado de opinión". *Anuario de Estudios Americanos* Sevilla XLVI (1989): 219-241.
- Lunazzi, M.C. "Jacques Houdaille". *Population*, 53<sup>o</sup>/1-2, 425-436.
- Lynch, John. *La España del siglo XVIII*. Madrid: Crítica, 349.
- Maureno, Laudelino. "Los Extranjeros y el ejercicio del Comercio en las Indias". *Boletín de la Sociedad e Geografía de Guatemala* XIV (1937): 443.
- Marure, Alejandro. *Efemérides*. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1956.
- Pietschmann, Horst. "Antecedentes españoles e hispanoamericanos de las intendencias". *Anuario de Estudios Americanos* 40 (1983): 359-372.
- Marure, Alejandro. *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centro América desde el año de 1811 hasta 1834*. Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular 15 de septiembre. 3<sup>a</sup> éd. Guatemala, José de Pineda Ibarra, 1960.
- Montúfar y Coronado, Manuel. *Memorias para la Historia de la Revolución de Centro América, por un Guatemalteco. (Memorias de Jalapa)*. 2<sup>a</sup> ed. Guatemala: Imprenta de La Paz, 1853.
- Quoy-Bondin, J. L. *L'armée et la franc-maçonnerie, la Révolution et l'Empire*. Paris: Economica, 1987.
- Rangel, Nicolás. *Los precursores ideológicos de la guerra de independencia 1780-1794*. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1929.
- Raoul, Nicolás. *Quetsaltecós*, Guatemala, 1831.
- Raoul, Nicolás. *Amplificación de la carta privada escrita por el extranjero N. Raoul a su amigo Manuel Montufar, y entregada por unas mugeres sentidas a una vieja loca que la dio a luz con unas notas hijas legítimas de su Negra Alma*. Guatemala, 1829, 5 folios.
- Raoul, Nicolás. *Consideraciones sobre las constituciones política y militar que pueden restablecer el orden y conservar la paz en la Republica de Centro-América*. Guatemala, 1829, 32 folios.
- Raoul, Nicolás. *Partes a los Gobiernos aliados protectores de la ley sobre la restauración de Guatemala*. Guatemala, 1829, 17 folios.
- Schoonover, Thomas D. *The French in Central America. Culture and Commerce, 1820-1930*. Wilmington, Delaware: A Scholarly Resources Inc., 2000.
- Soto-Quiros, Ronald. "Pierre Rouhaud y Alphonse Dumartray: Tempranos visionarios franceses de un canal interoceánico en América Central". *Boletín de la AFEHC*, n.º 31 (2007).
- Spell, Jefferson R. *Spell. Rousseau in the Spanish World before 1833. A study in Franco-Spanish literary relations*. Austin, 1938.
- Spurlin, Paul Merrill. *The French Enlightenment in America: Essay on the Times of the Founding Fathers*, Athens: University of Georgia Press, 1984.
- Szaszdi, Adán, "Oficiales franceses en la República federal de Centro-América". *Revista de Indias* 19 (1959): 390.
- Szaszdi, Adam. *Nicolas Raoul y la República Federal de Centro América*. Madrid: Seminario de Estudios Americanistas, 1958.
- Taracena Arriola, Arturo, "Algunos oficiales extranjeros que combatieron en las guerras civiles de la República Federal de Centroamérica, 1826-1829". *Boletín de la AFEHC* n.º 46 (julio-septiembre 2010).
- Taracena Arriola, Arturo. "Esbozo de las relaciones entre Francia y Guatemala (1823-1954)". *Boletín de la AFEHC*, n.º 30 (2007).
- Taracena Arriola, Arturo y Jean Piel (dir.). *Identidades nacionales y estado moderno en Centroamerica*. San José: Editorial Universidad Costa Rica, 1995.
- Taracena Arriola Arturo. "Reflexiones sobre la Federación Centroamericana, 1823-1840". *Revista de Historia*. 2 (1993): 4-12.
- Tate Lanning, John. *La Ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.
- Thiesse, Anne-Marie. *La création des identités nationales, Europe XVIII<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècle*. Paris: L'univers Historique, Le Seuil, 1999.
- Vázquez Olivera, Mario. *El Imperio mexicano y el Reino de Guatemala. Proyecto político y campaña militar*,

1821-1823. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.

Woodward, Jr., Ralph Lee. "The Guatemalan Merchants and National Defense: 1810". *Hispanic American Historical Review* 45:3 (Aug. 1965), 453.

Xavier-Guerra, François. *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Zahino Peñafort, Luisa. "El criollo mexicano Francisco Vives y su correspondencia desde la Francia revolucionaria: de canónigo catedralicio a miembro de una sociedad jacobina". *Estudios de Historia Novohispana*, 15/15 (1995): 113-127.

## Archivos

AGCA, A1.1, Leg. 35, Exp. 4295, 1795, 70 fols. "Autos creados con motivo de la causa instruida contra varios franceses que se encontraban en la ciudad de Guatemala".

AGCA, A1.11.2, Leg. 57574, Exp. 48507, 01 folio (1813), Carta de Tomás Gutiérrez Sanz, transcripción de Rodolfo Hernández Méndez.

AGCA, A1.20, Leg. 1066, Exp. 9559, fol. 235-235v.

AGCA, A1.20, Leg. 920, Exp. 9413, fol. 15-18 v. (1751).

AGCA, A1-20, Leg. 952, fol. 326-330. (1795). Libro de notario de Jose Díaz González.

AGCA, A1.20, Leg. 1346, Exp. 9837, fol. 36-37 (1791).

AGCA, A1.23, Leg. 1536, Exp. 10091, fol. 193-202. AGCA, A1.23, Leg. 4596, fol. 69.

AGCA, B., Leg. 231, Exp. 5165, Decreto del siete de agosto de 1826 de la asamblea legislativa del Estado de Guatemala firmada por el vice presidente José María Santa Cruz y los diputados Mariano Zenteno y Julián Ybarra.

AGCA, B., Leg. 232, Exp. 5231, Véase el orden número 116 del 4 de julio de 1826.

AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 194; Nicolas Raoul al *Ministro de Estado y Despacho de la Guerra*, el 29 de marzo de 1826.

AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 195, Comunicación de la misión de reconocimiento de las costas de Izabal, 29 de marzo de 1826.

AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 198. Ordre n.º 34.

AGCA, B10. 8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 200; Consulta al Senado sobre misión dada a Raoul del 30 de marzo de 1826.

AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, ff. 379-407.

AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 407-408. Raoul al secretariado de Estado, el 22 de mayo de 1826, Gualan.

AGCA, B10.8, Leg. 3483, Exp. 79641, f. 458. *Oficio del gobierno Federal al Comandante General*, 16 de junio de 1826.

AGCA, B 118.9, Leg. 2433 Exp. 51169, ff. 1-2.

AGCA, B. Leg. 232, Exp. 5244, Véase el orden número 76 del 11 de mayo de 1826.

AGCA, B. Leg. 232, Exp. 5295, Véase el orden número 145 del 16 de agosto de 1826.

AGCA, B6. 28, Leg. 3486, Exp. 79662, f. 25, 1824.

AGCA., B118.9, Leg. 2431, Exp. 51015, p. 17 Partes a los gobiernos aliados protectores de la lei. Sobre la restauración de Guatemala. Guatemala: Imprenta de la Unión, año de 1829.

AGI, Estado, 49, n.º 13, Carta n.º 6 del presidente de Guatemala, José Domás y Valle, al duque de la Alcudia, ..., 2 de noviembre de 1794.

AGI, Estado 50, n.º 14, Carta de Fr. Toribio José Calvillo al Príncipe de la Paz. Principal y duplicado Guatemala, 19 diciembre 1795.

AGI, Estado, 51, n.º 1, Carta de Francisco de Matos, gobernador de Veragua, al duque de la Alcudia. 9 Junio de 1794.

AGI, Guatemala 918. Donativo al rey, 20 de octubre de 1793.

AGN, El Señor inquisidor, contra Antonio Olier, médico de nacionalidad francesa por proposiciones, vol. 1073, Exp. 1, 1 folio. (1768), México.

AGN, vol. 1364, Exp. 5, Fojas 210-211.

AHA, T2, 60, Colección Larrazábal, Oficio del ministerio de Hacienda al Obispo, 31 de marzo de 1824.

AHA, T2, 60, f. 1.

AHA, T2, 60, tomo 18, Colección Larrazábal. Primero de agosto de 1823.

Archivo General de Indias, Contratación, 5522, N.1, R.4 y Archivo General de Simancas, Simón Desnaux, Testamentaria, Leg. 7236, 14.

Archivo General de la Nación, México, vol. 1364, ff. 276 -280.

Archivo Histórico Nacional de Honduras, Caja 78, Exp. 2625, 30 de marzo de 1794.

BNG, "Carta pastoral del Doctor Isidro Sicilia Arcediano de la Santa Metropolitana Iglesia, provisor gobernador y vicario capitular", 1810.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 20 de agosto de 1827, fol. 584.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 19 de mayo de 1827, f. 530.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 14 de mayo 1827, f. 528.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala, 14 de mayo 1827, ff. 525-527.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 5 de febrero de 1827, f. 524.

BNG, Hemeroteca, *El Indicador*, Guatemala 11 de octubre de 1824, f. 311.

BNG, *ORACION FUNEBRE Por el R. P. M. Dr. Fr. Luis Garcia actual Provincial de la orden de la merced.*